

1ª TEMPORADA. AÑO 2017. FORMACIÓN DE PAREJA DE ÁGUILAS PESCADORAS

Fruto de la traslocación de jóvenes águilas pescadoras desde Escocia a Urdaibai, se vienen observando desde 2013 tanto en la localidad bizkaína, como en la Bahía de Santander, ejemplares adultos en período estival.

La primavera de 2017 uno de esos ejemplares, con 4 años de edad se afincó en la Bahía de Santander. P1, son los dígitos que figuran en la anilla amarilla colocada en su tarso izquierdo. Se trata de un macho, que pasó sus primeros 2 años de vida en África y ahora ha decidido quedarse en Marina de Cudeyo, Bahía de Santander.

Dos meses más tarde días apareció una hembra sin anillas, "Vanda", pronto adoptan comportamiento de pareja, custodiando el territorio de la Marisma del Conde. Tras pasar los meses de verano en la Bahía de Santander a mediados de septiembre emprenden su migración

2ª TEMPORADA. AÑO 2018. PRIMER RETORNO DE LA PAREJA

Se reúne por primera vez la pareja formada la temporada anterior lo cual abre las esperanzas a posible reproducción, aunque la llegada tardía de la hembra hace pensar que no se producirá esta temporada.

A comienzos de marzo retorna el macho de la pareja. Txutiko (P1), una vez ubicado en su territorio de la Marisma del Conde, recibe la visita de una hembra escocesa que tras una semana escampano el temporal y reponiendo fuerzas continúa viaje al Norte.

A finales de abril, regresa la hembra de la pareja, Vanda. Arreglo de nidos, entregas de pescado y cópulas se repiten.

Se decantan por el Nido 2 y a comienzos de mayo parece que comienza el período de incubación.

A finales de mes irrumpe un intruso que permanece en el territorio al menos 3 días y provoca el abandono de la puesta, se acabaron los relevos.

Los meses de mayo a septiembre la pareja permanece en su territorio, pescando y aportando material al nido.

Hasta tres ejemplares de Águila pescadora recalán en el territorio de la pareja durante la migración postnupcial, a comienzos de Septiembre.



BAHÍA DE SANTANDER
ecoturismo y educación ambiental



La pareja expulsa a los intrusos sistemáticamente hasta que finales de septiembre, Vanda la hembra de la pareja coge altura y se marcha dirección Sur, media hora más tarde Txuriko, se marcha también.

3ª TEMPORADA. 2019. ESPERANZAS TRUNCADAS

A mediados de marzo de 2019 regresó Txuriko, el macho (amarillo P1) y 10 días después llegó Vanda, la hembra, fecha muy adecuada para la reproducción. Tras el seguimiento de la especie, observamos durante los primeros 20 días tras su llegada, comportamiento de pareja reproductora, sin embargo, no han llegado a reproducirse tampoco esta temporada.

Aquí saltan todas las alarmas y se comienza a investigar el porqué de este comportamiento anómalo.

Se mantienen fieles al territorio de la Marisma del Conde donde acuden regularmente a comer y se perchan durante prácticamente todo el día.

A mediados de septiembre, Txuriko, fiel a sus hábitos migratorios se marchó y tres días después lo hizo Vanda, esperamos volver a verlos en marzo de 2020.

4ª TEMPORADA. 2020. COVID-19.

La cuarta temporada estival en la Bahía de Santander, ha tenido cambios y sorpresas no muy agradables.

Comenzó la temporada con la llegada de la pareja durante el mes de marzo. A pesar del confinamiento provocado por el COVID, pudimos hacer el seguimiento y observar el comportamiento de pareja, con aportes de material al nido, entregas de pescado y cópulas, como ha venido sucediendo las últimas 3 temporadas

En esta ocasión la pareja tampoco llegó a hacer puesta, y este año descubrimos por fin la razón: la hembra era muy longeva y ya infértil.

Este argumento refrendado por expertos en la especie como Roy Dennis, se corroboró con la desaparición de la hembra a mediados de mayo. A partir de esta fecha, el macho permaneció sólo en su territorio de la Marisma del Conde, en la Bahía de Santander.

A comienzos de junio apareció una nueva hembra sin anillas. Pronto se establecieron lazos y compartieron posaderos y alimento.



BAHÍA DE SANTANDER
ecoturismo y educación ambiental



A penas 2 semanas después de su llegada, molestias humanas generadas por la navegación de motos de agua y otras embarcaciones en la ría de Cubas provocan que esta nueva hembra, aún no muy afianzada al territorio, se vaya de la zona el 20 de junio.

A partir de esta fecha Txuriko permanece sólo, acompañado esporádicamente por algún ejemplar en migración (finales de agosto).

Con la llegada del primer ejemplar invernante a la Marisma del Conde, Txuriko se marcha en septiembre, con algo de antelación con respecto a temporadas anteriores.